



Un sueño imposible

Nota del editor: Eegii fue una de las primeras maestras que impartieron clases en la única escuela adventista de Mongolia cuando esta se inauguró en el año 2009. Acababa de graduarse en una universidad mongola y no tenía experiencia enseñando en instituciones adventistas. Ninguno de los maestros de la escuela tenía experiencia en la educación adventista, pero dirigieron al grupo de 13 niños de ese primer año con oración y pasión. Hoy, la escuela Tusgal tiene 250 alumnos. Esta es la historia de Eegii.

Eegii impartía clases en la escuela adventista de Mongolia, pero ella misma deseaba recibir formación adventista. Se preguntaba qué podía hacer para enseñar mejor el amor de Dios.

Pasaron los años y Eegii asistió a varios seminarios sobre educación adventista en Mongolia, pero eran breves y ella anhelaba más. Decidió orar al respecto.

Cuando supo que el Instituto Internacional Adventista de Estudios Avanzados (AIIAS por sus siglas en inglés), ubicado en Filipinas, ofrecía una maestría en Educación, incluyó esa institución en sus oraciones. Pero, su sueño parecía imposible. Oró durante diez años. Entonces, la División Norasiática del Pacífico, cuyo territorio incluye Mongolia, le ofreció una beca para ir a estudiar al AIIAS. Eegii se llenó de alegría. Dios había respondido sus oraciones. Pero no sabía si podría aceptar la beca, pues solo cubría la matrícula. Ella tendría que pagar el alojamiento, los servicios y la comida. Además, estaba casada y tenía dos hijos en edad escolar a los que no podía desatender. Necesitarían pasajes para volar a Filipinas, y sus hijos necesitarían

dinero para estudiar en una escuela adventista de aquel país.

Eegii oró sin cesar. Su sueño parecía imposible. Entonces, ella y su esposo decidieron dar un paso de fe. Vendieron su automóvil y sus muebles. Sin embargo, cuando sumaron el dinero a los ahorros familiares, aún no tenían suficiente.

Aquella noche, Eegii se fue a la cama preocupada. Mientras dormía, tuvo un sueño. En él, se paseaba de un lado a otro en una pequeña habitación sin puertas ni ventanas. Estaba atrapada. Entonces Dios le entregó un trozo de papel y le dijo: "Yo te ayudaré". Instantes después, ella estaba sentada en la parte trasera de una camioneta, viajando por una carretera. La camioneta se detuvo en un cruce de ferrocarril. Después de que hubo pasado el tren, la camioneta continuó la marcha. Eegii se despertó sin preocupaciones. Las palabras de Dios resonaban en sus oídos: "Yo te ayudaré". Ya no estaba preocupada, pero seguía sin saber qué hacer. Su sueño parecía imposible.

Unos días más tarde, mientras caminaba hacia la iglesia el sábado, una escena inusual llamó su atención. Un gran árbol sobresalía en una hilera de puestos de estacionamiento privados. Al acercarse, notó que las raíces del árbol penetraban profundamente en el techo de hormigón del estacionamiento. Eegii pensó: "Es imposible que un árbol crezca sobre un tejado de hormigón". Inmediatamente le vinieron a la mente las palabras del ángel a María: "Para Dios no hay nada imposible" (Luc. 1:37).

Pensó: "¡Dios me está mostrando que para él todo es posible!" Entonces tomó una foto del árbol con su teléfono celular y se la mos-

Cápsula informativa

- El bokh es la modalidad de lucha folclórica de Mongolia y forma parte del festival anual Naadam. Se dice que se remonta a la época de Gengis Kan, quien lo utilizaba para mantener en forma a su ejército.
- Cantar mientras se monta a caballo es muy popular en Mongolia. Los cantantes utilizan la garganta y la nariz para producir dos sonidos diferentes al mismo tiempo, una técnica conocida como “canto de garganta”, o “canto jumi”.
- Los camellos bactrianos son autóctonos de Mongolia. Tienen dos jorobas y son más pequeños que el camello árabe.

tró feliz a sus amigos de la iglesia. Ahora no tenía ninguna duda de que ella y su familia irían a Filipinas.

Y eso fue exactamente lo que ocurrió. En las semanas siguientes, Eegii compró los boletos de avión y salió de Mongolia. Dios incluso la bendijo de camino a Filipinas. Tuvo una escala de seis horas para cambiar de avión en Turquía, y pudo pasar tiempo con dos parientes que vivían allí.

Cuando llegó al AIAS estaba sola, tal como había estado sola en la parte trasera

de la camioneta del sueño. Pero confiaba en que Dios la ayudaría. Estaba convencida de que un árbol podía crecer sobre un techo de hormigón. Oró y esperó. Dos meses después, su esposo vendió sus últimas posesiones, y él y sus dos hijos pudieron reunirse con ella.

Hoy, la familia vive en el AIAS mientras Eegii cursa su maestría en Educación. Ella no podría ser más feliz. Su sueño “imposible” se está cumpliendo. Está recibiendo educación adventista y está impaciente por compartir el amor de Dios de nuevas maneras en su país.

“Tenemos que mirar a Dios en vez de a nuestros problemas, y seguir adelante con fe”, nos dice. “Cuando los israelitas huyeron de Egipto, se detuvieron en el Mar Rojo atemorizados, pero cuando dieron un paso adelante por fe, vieron cómo Dios abrió milagrosamente las aguas. Así que, avancen con Dios por fe, en oración y acción de gracias”.

Oremos por Eegii y por los otros maestros de la Escuela Tusgal, la única escuela adventista de Mongolia. Parte de una ofrenda anterior de decimotercer sábado ayudó a ampliar la escuela mediante la construcción de nuevas aulas y una biblioteca. Gracias por planificar una ofrenda generosa para el 29 de marzo.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré”, de la Iglesia Adventista mundial:

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 2:** “Fortalecer y diversificar el alcance adventista en las grandes ciudades [...] entre los grupos de personas no alcanzadas y poco alcanzadas”.
- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:** “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- **Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:** “Ayudar a los jóvenes y a los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].